



---

---

EL CONCEPTO DE POLÍTICA EN ALAIN BADIOU:  
“EL SIGLO COMO CRISIS DE SENTIDO” \*

ALAIN BADIOU’S CONCEPT OF POLITICS:  
“CENTURY SENSE AS CRISI”

KATHERINE ACOSTA LÓPEZ<sup>†</sup>  
Universidad del Quindío - Colombia

Φ

*Resumen*

La pregunta inicial de este escrito es por el estado de la filosofía política o, la llamada aquí, razón política actual. Esta pregunta me lleva al autor francés Alain Badiou como principal fuente para mi argumentación. Con él me adentro en el panorama general de la filosofía francesa contemporánea. Luego en la cuestión del sujeto, y la señalada relación paradójica entre la filosofía moderna o cientificista y el pensamiento de la diferencia actual, para terminar en el establecimiento de una posible relación dialéctica que conlleve a desaparecer la brecha existente entre el concepto y la vida y la generación de un sujeto político nuevo. Así, lo que inicia como la pregunta por el estado de la razón política actual, desemboca en la pregunta sobre qué es la política para Alain Badiou.

168

**Palabras clave:** Filosofía política, crisis, sentido, paradoja, dialéctica, Sujeto, relación.

*Abstract*

The main concern in this text is about the state of political philosophy or actual political reason. This question brings me to a French philosopher Alain Badiou as mean source of my argumentation. With him I enter at a panoramically view of contemporary French philosophy. After that I enter at the problem of the subject and also at the, called, paradoxical relationship between modern or scientist philosophy and current thinking of difference, for finishing in the establishment of a possible dialectic relationship that leads disappear the hole between concept and life and the beginning of a new political subject too. So, what starts like the question about the state of current political reason, goes to the question about what is politics for Alain Badiou.

**Keywords:** Political philosophy, crisis, sense, paradox, dialectic, subject, relationship.

---

\* Recibido, febrero 15 de 2012. Aceptado, mayo 11 de 2012

<sup>†</sup> Contacto: pholtea@hotmail.com



No como modernos, postmodernos o como simplemente contemporáneos se es gestor del problema de cómo se modela la *razón política* en una sociedad: Los antiguos griegos configuran la primera persona y su *labor natural* en relación con una colectividad y su orden. El individuo deja de ser un individuo en esta relación. La razón teológica del Medioevo permite que por medio de la voz de Dios, escuchada por unos pocos *elegidos*, sean configuradas las acciones de los hombres<sup>1</sup> en la sociedad. La época del Renacimiento desliga la *razón natural* de la teológica y sitúa el problema social en el plano de la acción autónoma y responsable de la primera persona. La Modernidad continúa con este ideal, llevando la relación social al nivel de la ciencia y la resolución de necesidades. Pero es menester para este escrito preguntar qué es lo que hace a la reflexión teórico-práctica contemporánea retomar tan insistentemente la pregunta por la razón política y repicar en la inquietud sobre qué responden los sistemas filosóficos formales actuales a la pregunta por la política, como razón colectiva y ordenadora.

En los planteamientos filosóficos franceses actuales, marcados por unos acontecimientos sociales que reconfiguran la dirección del pensamiento “normalmente científicista”, se permite ver que tales reflexiones filosóficas centran su atención sobre las acciones sociales y la razón política. Si bien, la Francia actual y sus problemas socio-políticos no hacen parte de nuestra realidad local o inmediata, sí es un contexto rector en la fundación de una nueva reflexión filosófica tendiente a explicitar problemas de crisis político-sociales en general. Se escoge el llamado *momento filosófico francés* para responder a la pregunta que nos convoca en este escrito acerca de los sistemas filosóficos formales actuales y la pregunta por la política como razón colectiva y ordenadora, ya que es este un espacio geográfico e intelectual que, particular y actual, se marca por acontecimientos socio-políticos de interés general y decisivos en las cuestiones socio-políticas enmarcados por una crisis en el paradigma científico tradicional y por filósofos como Jean Paul Sartre, Louis Althusser, Jacques Lacan, Alain Badiou, entre otros, que comprometerán gran parte de su reflexión filosófica, psicoanalítica, científica y poética con el ámbito político.

169

---

<sup>1</sup>Acciones científicas, ideológicas, culturales, políticas.



El problema político teórico-práctico así visto, es un problema universal que particularizamos, primero, en un espacio geográfico determinado, a saber, la Francia contemporánea. Segundo, en un autor y textos determinados y por último en una reflexión de tipo filosófica acerca de lo actual de nuestras relaciones sociales de carácter político mediadas por características muy particulares, como cambios climáticos, tecnología y *nuevo mundo*. Hay algo en las relaciones sociales actuales que hace que el re-enfoque filosófico hacia el discurso político se torne en posibilidad para explicitar una *anomalía* en las relaciones sociales de tipo práctico en la forma política actual camuflada por los *mass media*.

Los acontecimientos sociales del último siglo y el carácter de catástrofe que se entreteje con éste, parecen *el caldo de cultivo histórico* para re-ubicar el pensamiento en las relaciones socio-políticas actuales que proponemos como particulares y *dignas* de ser (re) pensadas.

La relación social hace pensar ya en una relación que es potencialmente política, al menos en su práctica, ya que una relación de tipo social implica una jerarquía, sea esta entendida como algo implícito, lo bueno y lo malo, o algo explícito, como un jefe o mandatario. Al incluir jerarquías (o cualquier otra categoría que condicione el manejo del poder en el orden de lo social) se incluye también una *razón* que configure y justifique tales relaciones desde la reflexión y, se espera, su participación en las mismas: La razón política. Además téngase en cuenta que, desde la historia de las ideas, cada época será marcada por una concepción de mundo (*episteme* foucaultiana). Así pues, en esta época actual y en su particularidad se propone la construcción de una *episteme*.

Desde el discurso filosófico contemporáneo francés se afirma una relación dialéctica entre lo práctico y lo teórico a partir de la relación entre *concepto* y *vida* que dará las bases para argumentar el contexto social contemporáneo, su razón política, configuraciones y categorías (Badiou 2006). En esta tarea de creación de nuevas reglas, de construcción epistemológica y bajo el contexto y preocupación mencionadas, es presentado a nosotros un filósofo y autor francés contemporáneo llamado Alain Badiou (Rabat, Marruecos, 1937) que piensa la razón



política de su contexto actual desde obras como *El siglo* (2005), *Ser y Acontecimiento* (1999a), *Qué es la política* (2008), *Teoría del Sujeto* (1982), al igual que en algunas conferencias y textos cortos donde permite ahondar en el contexto social contemporáneo descriptivo y la manera en la que la reflexión filosófica, en forma de razón política opera en ello sin ser relegada al campo teórico-científico únicamente (legado de la modernidad presente o pasada, como se prefiera). Es decir, se puede afirmar la reflexión filosófica, en forma de razón política, vinculada con la cotidianidad social intentando desplazar las categorías científicas como reguladoras de la epistemología seria. Es uno de los retos a los que se enfrentan los teóricos, categorías y pensamiento actual.

El pensamiento contemporáneo de nuestro autor permite pues que la pregunta inicial por el estado y forma de la *razón* política actual sea configurada luego en la búsqueda de respuesta a la pregunta *¿Cómo concibe la política Alain Badiou?* ya que el acercamiento al autor y el cuestionamiento por su concepción, importancia y vigencia de la razón política, permite ubicar la reflexión filosófica a un nivel que está más allá de su configuración meramente teórica transformada en una actividad práctica, que *incluye el concepto en la vida y la vida en el concepto*. Es decir, dentro de esas prácticas sociales que posibilitan la filosofía, en su tarea de rastreo de la razón política (ubicada espacio-temporalmente) me proporciona ese poder ver la filosofía en un campo de acción más práctico, más real y próximo a mis necesidades reflexivas.

171

### **Es el *campo de batallas de lo social* en el que la filosofía contemporánea se asienta**

La filosofía, más que una actividad práctica, ha sido considerada un ámbito reflexivo que convoca sobre los diversos temas que la racionalidad provee. Ésta, como pensamiento, se ha encontrado en todas las culturas, sobresaliendo el trabajo filosófico europeo debido al protagonismo que a sus procesos histórico-intelectuales se le ha dado desde la historia de las ideas (*eurocentrismo*). Recordemos, que es desde la tradición filosófica europea desde donde se



obtendrán las bases de la presente argumentación, específicamente hemos de situar el foco de nuestra reflexión en la filosofía francesa contemporánea<sup>2</sup> y el filósofo Alain Badiou.

La actualidad filosófico-científica tradicional se encuentra con una, cada vez más notoria, creciente actividad sociopolítica que para una reflexión no tradicionalista se considera piedra de toque. Teniendo en cuenta su complejo escenario práctico, en el ámbito científico, ambiental, lógico, social, etc., al hablar de los problemas actuales del pensar filosófico no se puede dejar de lado lo que tiene esta actividad propiamente llamada *filosofía*, como actividad formal, lógica, con los diferentes problemas que surgen de las relaciones sociales, cotidianas, ya sean económicas, políticas, relaciones ideológicas, científicas, etc. Así pues, suponer un pensar filosófico actual en relación a la situación política se hace en la medida en que toma los problemas cotidianos, de relaciones sociales, espacio-temporalmente localizables, y encuentra nuevos lenguajes para explicitarlos. Pero es la vuelta hacia la vida, hacia lo cotidiano como categorías válidas para el pensamiento, lo que permite tener en cuenta *eso social* como condición del pensar filosófico actual de la actividad política. La razón social no puede concebirse homogénea, es ella misma posibilidad de lo heterogéneo: “Situación la reflexión filosófica en el campo de lo social es proveerla de lo múltiple como categoría válida de pensamiento” (Badiou 2006).

172

Se presenta así una figura dividida del pensamiento: por un lado el pensamiento tradicional lógico-científico y por el otro el naciente de lo múltiple y lo social. Así, nos encontramos con la forma badiouianista de argumentar por qué se afirma la figura de la filosofía francesa contemporánea como *una figura dividida*: por un lado la pregunta por la VIDA, el cambio, el ser; por el otro lado, la preocupación del pensamiento riguroso por el CONCEPTO en una relación paradójica.

---

<sup>2</sup> Con “contemporánea” no se advierte necesariamente una ‘nueva filosofía’, se advierte el carácter de actual del interés en la reflexión filosófico-política.



La vida y el concepto, y la relación antagónica entre estas categorías son discusiones centrales tanto para la filosofía contemporánea francesa como para nuestra pregunta por la razón política actual, su estado y configuración que interviene también a un sujeto interrogado en cuanto a su vida: subjetiva, animal, orgánica y a la vez cuestionado acerca de su pensamiento, capacidad creadora, de abstracción. En la discusión sobre la vida y el concepto tiene que haber una discusión sobre la cuestión del sujeto, ya que *el sujeto humano es a la vez cuerpo viviente y creador de conceptos* (Badiou 2006 9).

### **Campo de batalla alrededor de la cuestión del sujeto**

La cuestión del Sujeto en la filosofía contemporánea es reconocida ya desde su herencia cartesiana:

[...] Descartes es el inventor filosófico de la categoría del sujeto y el destino de la filosofía francesa, su misma división, es una división de la herencia cartesiana. Descartes es a la vez un teórico del cuerpo físico (física de las cosas) y un teórico de la reflexión pura (metafísica del sujeto). (Badiou 2006 10)

Se reconoce el legado cartesiano en toda la filosofía que le sucede, ya sea desde su propio legado científico moderno o desde la construcción de nuevas formas de pensamiento de lo múltiple; y no sólo en la cuestión acerca del Sujeto como fundante, constituyente, sino también en las operaciones lógicas y metódicas que caracterizan esta etapa de la filosofía. Esta influencia la nota Alain Badiou, al considerar que la manera de hacer la filosofía en la actualidad es de alguna manera por medio de operaciones metódicas. El método, el orden, la medición son herencia cartesiana y no es fácil para el pensamiento riguroso apartarse del mismo. Pensamiento riguroso que desea configurarse en un pensamiento actual que incluya la vida en el concepto y deje de excluirlas posibilitando en una relación dialéctica, complementaria.



La *paradoja* entre la Vida y el Concepto descrita por Badiou como una de las características del estado actual del pensamiento, se presenta entonces con el reconocimiento del desplazamiento de la vida en pro del concepto (objetivo) que planteó la modernidad cartesiana, y con el reconocimiento también de las implicaciones que este desplazamiento tiene dentro de la necesidad de construcción de una nueva lógica para el pensamiento riguroso que necesita, para entender y dar cuenta de la razón político-social actual. Es decir, se da por sentado que es la actualidad el espacio de inclusión de la vida al concepto por medio de la posibilidad de plantear el problema del Sujeto, la vida y el concepto como instancias fundamentales para el pensamiento y en una constante relación complementaria, dialéctica, no paradójica y reductiva. Al ser el Sujeto el que contiene la vida y se anuda con el concepto (sujeto constituyente), desprovee al concepto de su mero carácter formal y excluyente.

Vemos entonces que al plantear la inquietud por el estado de la razón política actual, nos vamos hasta la pregunta por el estado de la filosofía francesa contemporánea<sup>3</sup> encontrándonos con toda una discusión actual en relación con la *paradoja* entre el concepto y la vida. *Paradoja*, ya que en la modernidad cartesiana el concepto aparece como rigor lógico, orden, universal y objetivo, y la vida entendida como dinámica, azarosa y particular que era encapsulada en las categorías del concepto moderno, sin forma, sin validez. Es tal relación la que ha inquietado a la filosofía francesa contemporánea en relación con su herencia cartesiana y lo que de europeos tienen los pensadores franceses, que desplazan esta cuestión de la relación vida-concepto hasta nuevos horizontes, retomando el discurso político, teniendo en cuenta los movimientos artísticos, contestatarios, sociales y una ciencia que *aparece* en estos movimientos.

En últimas la *paradoja* entre la Vida y el Concepto es la cuestión del sujeto: un sujeto que en las categorías del pensamiento cartesiano, moderno, o científicista es relegado al ámbito lógico, metafísico o, en ocasiones, defendido como la única posibilidad de experiencia del

---

<sup>3</sup> *Estado* porque queremos saber la situación en la que se encuentra, *Filosofía* porque es nuestro campo de acción, *Filosofía francesa* porque nuestro autor Alain Badiou es francés y *contemporánea* porque es nuestro interés la actualidad de los problemas filosóficos.



mundo, siendo el sujeto aislado de la posibilidad de experimentar el propio mundo, su mundo social, psicológico, vivencial, artístico, para ser sólo constituyente del mismo, un recurso lógico necesario. Así, esta relación “paradójica” entre *el concepto* y *la vida* estatiza al sujeto en la medida en que el concepto desplaza la vida, lo plural, lo heterogéneo del sujeto no cartesiano.

Habrán cosas que no podrán ser nombradas o simplemente aprehendidas por el concepto preciso, y son de este carácter las cosas que corresponden al campo de la vida, al discurso político actual, a la propuesta badiouiana, y que para la misma necesitan ser rescatadas y tejidas a los hilos del discurso filosófico-político actual. Lo subjetivo como movimiento válido para el pensar riguroso. Esta nueva figura del sujeto deberá entonces superar el sujeto consciente, “[...] el sujeto debe ser algo más oscuro, más vinculado a la vida [...]” (Badiou 2005 40).

Vemos pues que al *vitalismo existencial* y al *formalismo conceptual* los cruza la cuestión del sujeto definiéndolo como *eso cuya existencia* lleva el sujeto. No es un sujeto definido con antelación o un sujeto medible o fundante. *Eso cuya existencia lleva el sujeto* es un concepto vacío, variable, múltiple, que *se construye* llenado desde la vida, la subjetividad, las relaciones sociales, económicas, políticas, ideológicas, científicas, desde la vida práctica, no desde el concepto hermético.

Es este el ánimo latente de la actividad filosófica contemporánea de nombrar la relación entre el concepto y la vida como paradójica, una especie de denuncia; denuncia por un sujeto aprehendido en la cuadrícula cartesiana y un pensamiento socio – político inválido para el pensar riguroso en el que no surge el Sujeto como *acontecimiento*, como lo que aparece en el orden de lo que ocurre.

El Sujeto como *proceso*, el nuevo sujeto, es un momento dado en el movimiento genérico, que puede establecerse según cierto tipo de generalidad: *artístico, político, científico o amoroso*, pero no en una de ellas sino en el paso de una a la otra. Deviene en el acontecimiento mismo. Fuera de esto, afirma, hay individualidad o existencia, no sujeto.





Con esta intención, el momento actual de la filosofía francesa fija un programa:

- I. El PROGRAMA de no separar más el concepto y la existencia. Se concibe el concepto como vivo, que se crea, como proceso y ACONTECIMIENTO<sup>4</sup>.
- II. EL PROGRAMA de inscribir la filosofía a la modernidad, esto es, sacarla de la academia y vincularla a la vida (lo sexual, lo artístico, lo cultural).
- III. EL PROGRAMA de que la filosofía del conocimiento sea igual a la filosofía de la acción y moverse a la disyuntiva kantiana entre razón práctica y razón teórica. Intenta el conocimiento como él mismo una práctica.
- IV. EL PROGRAMA de retomar la cuestión del sujeto bajo un modelo no reflexivo. Discusión con el psicoanálisis, con las artes, con el amor.
- V. Y por último EL PROGRAMA de creación de un nuevo estilo filosófico, lo que equivale a que el desplazamiento conceptual recree un nuevo escritor filosófico también.

176

Son estos cinco PROGRAMAS los que han surgido desde el pensar filosófico o en relación con él acerca de la cuestión fundamental de la filosofía francesa contemporánea y en relación con nuestra pregunta por el estado de la razón práctica, la relación concepto-vida y su legado, y la pregunta por el sujeto.

### **Hay algo en lo social que está apareciendo como *anomalía***

Badiou, aparte de ser filósofo es dramaturgo y novelista de su país. Obtuvo su título en filosofía en la *École Normale Supérieure* de París en 1961. Impartió lecciones en la Universidad de París VII hasta el año de 1999 fecha en que es nombrado director del departamento de filosofía de la misma. También imparte cursos en el *Collège international de philosophie*. Fue discípulo de Louis Althusser influenciado por sus primeros trabajos epistemológicos.

---

<sup>4</sup>Como *acontecimiento* se concibe el concepto no separado de la existencia.



Lleva a cuestras su historia europea, destacándose su padre, Raymond Badiou (1905-1996), quien fuera parte de la Resistencia francesa durante la ocupación Nazi y elegido alcalde de Toulouse entre 1944 y 1958. Badiou, un militante temprano, fue miembro fundador del *Parti Socialiste Unifié* (PSU) en 1960.

Su contexto inicial es la preocupación matemática. Plantea la matemática como ontología y se adentra en preocupaciones filosóficas con categorías matemáticas. Mientras trabaja en sus reflexiones matemáticas<sup>5</sup>, su cultura europea se ve sacudida por actos masivos de movilización, como mayo del 68, que hacen que los adelantos intelectuales de Badiou sean percatados de que hay algo en lo social que está apareciendo como *anomalía* dentro de la linealidad del curso científico del Siglo, de la promesa lineal de progreso. Le hace pensar en la importancia del sentido práctico de la academia y en hacer una retrospectiva académica que lo hace caer en cuenta que el pensamiento de su época no ha devenido en forma de una filosofía que explique, clarifique, y posibilite *eso social, que re- aparece en forma de anomalía, movilizaciones, conflictos, masas*.

177

Así, (re) surge para el pensamiento lógico algo de lo que la actividad científica y sus categorías, como rectoras del pensamiento, no puede ni evadir ni aceptar: lo subjetivo.

Entonces, en sus trabajos posteriores como *Manifiesto por la Filosofía* (1999), Alain Badiou destaca la importancia del papel del pensamiento filosófico riguroso enfocado a las relaciones sociales y prácticas, en otras palabras, al discurso socio-político. Enunciará la importancia para la *necesitada coherencia* entre el pensamiento y la vida misma, entre el orden de lo que pensamos y el orden de lo que hacemos, que el pensamiento filosófico- científico vuelva al discurso político, que nombre e incluya la vida. La situación de irrelevante del

---

<sup>5</sup> Se destaca su trabajo *El concepto de modelo* publicado originalmente en 1969 e inhallable desde hace varios años. Una introducción a una epistemología materialista de la matemáticas, es la reelaboración de dos conferencias preparadas por Alain Badiou en el marco del Curso de Filosofía para Científicos organizado por Louis Althusser en 1968, en coincidencia con el estallido del Mayo francés. Badiou propone una noción de modelo que se distingue tanto de la concepción del positivismo lógico como de la del empirismo y, paralelamente, introduce una nueva relación entre ciencia e ideología.



pensamiento filosófico-político en relación con el mando moderno del pensamiento científico en este siglo, es descrito por el autor como *interrumpido por las violencias de la historia* (Badiou 2005 30), permitidas por la anulación de la reflexión de lo que ocurre, de lo social, bajo el nombre de *la verdad, lo objetivo, el progreso*.

Con este objetivo nombra nuevas formas para el pensamiento y reconoce la filosofía como la construcción de un espacio conceptual coherente para procesos contemporáneos de verdad o condiciones de verdad desde la relación entre la ciencia (El *Matema*), el arte (El poema), la política (Lo social) y el amor: “Estos procedimientos de verdad son condiciones de la filosofía, ella misma no produce verdades” (2005 33).

Para que haya un procedimiento de verdad, se necesita un *acontecimiento*. *Lo que ocurre*, lo que pertenece al orden del *acontecimiento* no es un concepto de lo lineal, de lo objetivo. Pensar en acontecimiento es pensar en reflexión artística, política, científica y social, y pensar en la filosofía como instancia de verdad posibilitada desde la relación de estos cuatro elementos o condiciones de verdad.

Ahora, habrá que preguntarle al autor dónde estaba la filosofía cuando el llamado reinado de la técnica objetivó la vida a tal punto de hoy aparecer esa *vida* como anomalía representada en un malestar social que ni el filósofo ni el científico pueden evadir.

El presunto agotamiento de la filosofía en el siglo XX lo atribuye la filosofía actual al *reinado de la técnica*. En este contexto técnico hasta la objetivación revela su sentido. Añade Badiou que la técnica no tiene por qué representarse en una filosofía, en la *era de la técnica* la filosofía *no necesitaba* estar presente. Pero tal parece que la polémica de nuestra actualidad y la evaluación de sus consecuencias hacen pensar en el fin de tal reinado técnico y el recomienzo de la actividad filosófica como necesaria; ya lo ve Badiou en el incremento de las producciones literarias y las formas poéticas. El contexto científicista predicaba un camino limpio hacia el progreso, pero parece que olvidó que el éxito técnico y científico debía ser el éxito social también, y el éxito de un pensamiento acorde a las necesidades prácticas.



Sin embargo, las consecuencias de este período técnico no son del todo negativas. Ve el programa filosófico de Badiou allí mismo, en el período técnico, la posibilidad misma de pensamiento contemporáneo en el que la actividad filosófica renace y lo social espera regresar como categoría válida para el pensamiento.

Así pues, a partir de la categoría de sujeto como *operador propio de la modernidad*, se configura a este sujeto a través de su relación con la técnica, lo que en últimas equivale a pensarlo como una voluntad de dominio del ente en su totalidad. Ve el autor francés en la técnica una voluntad nihilista ya que *trata al ente sin consideración del pensamiento de su ser, y a la larga lo convoca al ente, a la nada* (Badiou 1999 85). Esa convocatoria imperará en los programas que suceden tal voluntad nihilista proveniente del pensamiento moderno o técnico.

Pero al ser esta nueva filosofía un proyecto aún ¿Qué hay de filosófico en nuestro tiempo técnico? Badiou responde, el Poema: “pensamiento hoy bajo la condición de los poetas” (1999 101) y los demás procedimientos genéricos<sup>6</sup> que intentan apartarse de la objetividad de su presente. Esta afirmación tiene de positivo que vuelve el carácter conceptual de la filosofía antigua, la retoma desde sus orígenes. Los dioses griegos proveen al pensamiento de la posibilidad de hablar en términos de *acontecimiento* de algo más allá del hecho (científico u objetivo) de una re-exposición del pensamiento al ser, de un destino de apertura y evolución, características antagónicas de la actividad técnica que pretende es fiarse en los hechos, de ocultar al ser en pro de la objetivación y habla de límite y control.

Volver a las categorías del pensamiento filosófico antiguo como acontecimiento, devenir y ser, con el fin de tomar distancia de la objetividad moderna que anuló tal pensamiento como válido para el pensamiento mismo, permite pensar en que se habilita esa pasión *de* lo real<sup>7</sup> de la filosofía antigua, como categoría para el pensamiento filosófico contemporáneo. Esa Pasión,

---

<sup>6</sup> *Matema*, poema, política y amor.

<sup>7</sup> se llama pasión de lo real ya que lo real, contenido en la vida, se lee a través de lo pasional de ésta expresado a través del arte, de lo social. Y se antepone a la pasión *por* lo real que la modernidad afirmó por medio de la necesidad enfermiza de aprehensión del todo objetivo, su real. Sostiene así la contemporaneidad que el enunciado - efecto- de la ciencia moderna es indefendible.



némesis de la modernidad por infringir un carácter de subjetivo, artístico y de duda a su ambición de universalidad, es la característica fuerte para el pensamiento actual que se convoca al ser, a la vida, lo social y lo pasional, en otras palabras al pensamiento político actual que intentamos rastrear desde el pensamiento de Badiou.

Con esto el autor propone pensar una filosofía que no estaba acabada sino *suspendida* en las cadenas de las categorías del pensamiento científico de la modernidad: “Está suspendida la configuración en el pensar de aquello que en su acontecimiento prescribe las verdades del tiempo” (1999 41).

Pero ¿Cuál es entonces la causa de su bloqueo? Badiou responde: La causa del bloqueo de la filosofía bajo el reinado de la técnica radica en que en lugar de edificar un espacio de *composibilidad*<sup>8</sup>, es decir, en vez de ser la filosofía el campo de posibilidad de lo válido, como se propone en la actualidad; en vez de integrar los cuatro elementos en relación al *matema*, el poema, la política y el amor, ha tenido que delegar sus funciones (como posibilidad de verdad) a *una* de tales condiciones, es decir, entregó *el* procedimiento de verdad a *un* solo procedimiento (sutura). Así la sutura de la modernidad o ausencia de la filosofía es atribuida a las funciones únicas de una de las condiciones: El *matema* o la ciencia.

180

Estas suturas producidas por operar en una de las condiciones de verdad de la filosofía, han sido pues la causa del señalado bloqueo de la actividad filosófica. Si se confunde un solo procedimiento como dador de verdad, la filosofía como posibilidad de verdades no funciona; al contrario, si se concibe ésta como posibilidad de *esas* verdades, necesita que sus procedimientos genéricos funcionen juntos y no que uno sea el centro del protagonismo.

Aunque la sustitución de la filosofía se ha dado en cada uno de sus diferentes procedimientos de verdad, suturas, actualmente reconoce el autor que la expresión poética hace las veces de pensamiento filosófico, es decir, encuentra una actualidad que delega lo esencial del

---

<sup>8</sup> *Composibilidad* es un neologismo usado y creado por Badiou. Con él pretende unir las dos características de la filosofía como espacio donde se *compone* y se *posibilita* la verdad.



pensamiento a la condición artística a cargo de pensadores tales como Hölderlin, Mallarmé (reiterativo en la filosofía de Badiou), Rimbaud, Pessoa, Celas, entre otros conocidos como *La comuna de París*. Estos *salvadores* del pensamiento reflexivo de la filosofía por medio de su actividad artística, abren el acceso al ser, destruyendo con esto la categoría de objeto otorgada a todo en la filosofía moderna y aunque se presenta como otra *sutura*, acerca cada vez más al procedimiento genérico, a la filosofía, como espacio de *composibilidad*. Entablar nuevas relaciones con las categorías de pensamiento de la modernidad que desembocó en crisis sociales ¿no es acaso la esperanza de nuestro presente? Postula el autor una nueva configuración de *la verdad* desde sus cuatro componentes o procedimientos genéricos. No la verdad de las *cosas* (los objetos) sino la *verdad* del Ser (de la vida) que sólo desde la filosofía y como *procedimiento de verdades* se puede plantear.

El proyecto filosófico badiouiano enuncia al Ser como un múltiple infinito<sup>9</sup>. Lo múltiple que despeja al ser. “El acontecimiento del presente se caracteriza por su multidireccionalidad, por la ausencia del Ser” (Badiou 1999 105); es ausente ya que está presente en la multiplicidad.

181

Hay cuatro movimientos que menciona Badiou como los más destacados argumentos en torno a la relación Concepto-Vida e íntimamente apegados al programa, estos argumentos son: Deconstrucción, Existencialismo, Hermenéutica y Estructuralismo.

En el intento de apartarse de las categorías modernas de medición se establece el concepto de estructura para poder nombrar eso innombrable producto del pensar filosófico-político pretendido por la contemporaneidad. En la ciencia por *estructura* se advierte un sistema de transformaciones que se auto-regulan (Piaget). Para lo que nos concierne a nosotros, bajo el discurso filosófico, se define la estructura como el *conjunto de leyes* que definen o instituyen un ámbito de entes (matemáticos, jurídicos, psicológicos, sociales etc.) estableciendo *relación* entre ellos y especificando sus conductas y/o formas de evolución típicas.

---

<sup>9</sup>Lo que solo es posible por la influencia matemática en el trabajo filosófico-político de Badiou.



Enfatiza Badiou en el pensamiento estructuralista y la importancia para su argumento ya que asegura que pensar en un mundo teórico y práctico, compuesto por *estructuras* que se auto-regulan y crean leyes, permite a las mismas desligarse de las condiciones espaciales y temporales que lo limitan. Así, si se piensa *la institución* como un ámbito de entes, ya sean estos jurídicos, matemáticos, ideológicos, etc. en forma de estructura, se permite destacar las relaciones que se presentan en estas sin necesidad de hablar de *La* estructura, de un absoluto, o en este caso específico, en el contexto socio-político, de un poder centralizado o *logos*.

Así tomemos como ejemplo el concepto mismo de *La* historia que como linealidad, como teleología se desvanece. No se habla de *La* historia, se habla de *relaciones entre* situaciones históricas particulares. La actitud estructuralista que advierte Badiou no es doctrinal, consiste en la exaltación del Sujeto, básicamente político, que *deviene* del movimiento del *mundo de la vida*, y de la glorificación del finalismo de una historia humana guiada por el hombre y por su esfuerzo<sup>10</sup>. En la actitud estructuralista actúan estructuras inconscientes y no un hombre con fines manifiestos, “el hombre es igual a la experiencia” (Badiou 1999 514). El hombre deja de ser el protagonista de la historia, y la historia una categoría absoluta, “[...] se reconoce el desarrollo discontinuo de estructuras que informan el pensamiento, la praxis, e instituciones de diferentes épocas” (*Id.* 826).

182

*Un sujeto sin dimensión histórica* parece un sacrificio fuerte para el estructuralismo y para una propuesta *postmoderna*; pero el estructuralismo se enfrenta a filosofías historicistas en las que se *ve en la historia una continuidad con razón evolutiva*. Es una creación de la historia por voluntad del hombre, es la supervivencia del más fuerte. Por el contrario el estructuralismo arguye la idea de un hombre y una historia que se rige por estructuras que lo trascienden, y que como en el caso del Mito, pueden ser discernibles, como signo, como *episteme*.

Como nos cuenta Luis Sáez Rueda (102) hablando de movimientos filosóficos actuales, la propensión estructuralista, característica del pensamiento de la diferencia en general, no se

---

<sup>10</sup> polémica anti-historicista de Lévi-Straus: historia sin sentido, sin fin, no continuada y progresiva.



centra en el análisis de la naturaleza (sentido científicista) o elementos materiales, sino en las relaciones entre ellos. El significado o sentido de estas relaciones depende de las relaciones con otros y su disposición con el todo. Hay una larga discusión acerca de cómo en su afán de sobrepasar la filosofía moderna, la contemporaneidad (o a veces llamada postmodernidad) al hablar de estructuras, de devenir, de descentralización del sujeto y de nihilismo, se introduce en un juego conceptual del que difícilmente pueda salir, y difícilmente cumplir con su cometido de liberar el pensamiento filosófico de la técnica y del absoluto sin caer en la mera especulación o multiplicidad inconsistente. Así pues, el motivo estructuralista *disuelve la referencia unívoca a favor de relaciones entre elementos*.

Como otro ejemplo, para el marxismo, filosofía que influencia gran parte del proyecto filosófico de Badiou, la sociedad es una estructura sin sujeto. Los *sujetos* no son hombres reales, son *relaciones*. Para Althusser los sujetos son las diversas formas en que se organizan lugares y funciones asumidas por agentes. Y Foucault y la cuestión del sujeto desembocan en la cuestión sobre de las relaciones de poder. Para Levinás el problema es un problema ético; es el problema de la diferencia y la relación ética con el otro. “*presencia del otro como rostro*” e infinito (Záes 430).

183

### *Le Siécle*

El *Siglo* del análisis badiouianista se caracteriza por una serie de acontecimientos históricos que marcan su pensamiento: el llamado *siglo soviético* marcado por dos guerras mundiales y por la presencia de la *empresa comunista*. Entre otros eventos de su siglo soviético destacan su historia la guerra de 1914- 1918, la Revolución de octubre de 1917, el derrumbe de la URSS y el final de la guerra fría. Por otra parte, recurre al siglo desde la memoria colectiva,





un *Siglo* de crimen, invadido por una *pasión mesiánica*. Un Siglo asociado con el crimen: crimen asociado con la *masacre masiva* del estado.<sup>11</sup>

Pero una vez denunciado el Siglo como criminal, como desmedido, como anulador de la dinámica heterogénea de la vida deberá establecerse la instancia de su Juicio. Es este, el ideal de desplazamiento conceptual desde la reflexión teórica contemporánea aplicado a la cotidianidad socio-política del Siglo. Y el ideal de justicia allí, en lo práctico puede traducirse como revancha. Revancha del pensamiento reflexivo enfrascado en la objetividad de la modernidad. Se entreteje pues con la demanda del crimen del Siglo, la necesidad de Juicio. Retomar el discurso político es retomar el pensamiento filosófico en el Siglo y pensar el siglo desde la crisis de su sentido.

Ahora hay que pensar el siglo del crimen para destruirle como barbarie e instaurarlo en una nueva configuración, ya que *es lo impensado lo indestructible*. Pero ¿Cómo se juzga al siglo?

184

Re-pensar la barbarie como pensamientos o políticas provee los instrumentos para juzgarlo, aclara el autor. Pero no es este un juicio sobre el Siglo como *dato objetivo*, sino para preguntarse *cómo ha sido subjetivado* (Badiou 2005 17). A la pregunta por cómo ha sido subjetivado, le sigue la pregunta por el Sujeto. Cuáles son los eventos que ha hecho devenir al sujeto moderno, inactivo, incapaz de percatarse del terror que fue infringido por el Siglo. Hablamos de una *ruptura* que ocasiona que un proyecto humanístico oculto en los ideales del pensamiento de la diferencia vuelva la hoja al hombre *por lo que tiene más de profundo*, y sea tomado del dominio del cientificismo al campo de la reflexión política. Un proyecto humanista, para Badiou, no corresponde a los dominios de la ciencia, corresponde al pensamiento teórico y práctico de la filosofía política.

---

<sup>11</sup> Esta *episteme* del *Siglo* la establece por el análisis de la realidad por medio de su filosofía, de la crisis de sentido que proviene de la pregunta por el Ser, llenado por la multiplicidad de las categorías actuales.



Al no estar separado Badiou del contexto barbárico del Siglo que denuncia, y al denominar el Siglo como Bestia, propone pasar de la mirada posada *en* la Bestia, a la mirada *de* la Bestia. Establecer un momento histórico que se enfrenta a lo que conocen como la historia misma. En términos filosóficos, o de su método el *materialismo histórico*, significa que, más que estar *en* el tiempo de la historia, es estar *cara a cara* con la historia. Es filosófico este pensar ya que incluye una capacidad subjetiva superior a la de su marcha, de su época, del Siglo mismo. Y es ese confrontamiento con la historia el que deviene en el proyecto filosófico de Badiou, ya que “confrontarse con la historia es dominarla políticamente” (Badiou 2005 31).

La política será entonces entendida como una forma del Siglo, en su cara a cara, que agarra lo histórico, evacúa su progresismo objetivo e incluye subjetividad. Incluye en la mirada política del Siglo nuestro autor un *voluntarismo* que va de la confianza que el Siglo *violó*, a la desconfianza que lo obligará a servirnos.

Al no ser más objetiva, la vida despierta como voluntad<sup>12</sup>, como *pasión de lo real*. Pero esta voluntad, o este voluntarismo que surge *en* el siglo, se antepone a la vida contenida en la *homogénea ontología de la historia*, y es esa incompatibilidad entre, usando términos de Badiou, tal continuidad vital y la discontinuidad voluntarista la que determina una *subjetividad activa* del Siglo.

¿Cómo hacer entonces compatibles las denuncias atroces del comienzo con las promesas del hombre nuevo? ¿Con poesía y Arte? No. A la luz de un pensamiento riguroso: Encuentra Badiou dos orientaciones sobre esta cuestión. Propone pensar: 1. Que el comienzo es igual al fin; por lo tanto con los problemas del inicio de Siglo como la I Guerra Mundial, la revolución de 1917 y colonialismo fundado en el terror, el futuro no sería muy promisorio. 2. Que la *mala violencia* del inicio de Siglo, sea sucedida por una *buena violencia*<sup>13</sup> (la promesa). Esto implicaría un Siglo que se renueva a sí mismo de su terror desde una guerra exterminadora,

<sup>12</sup> Nos aclara Badiou en *El Siglo* que esta relación vida - voluntad la encontramos ya en el pensador alemán Frederick Nietzsche.

<sup>13</sup> Buena violencia como Guerra hegeliana que crea conciencia.



como lo menciona Badiou, “hacer la paz con una guerra exterminadora y ser su cómplice” (2005 50), y añade, “¿Cómo podría el Siglo que inició con una guerra atroz, continuar con una peor?”<sup>14</sup> Tal parece que cuando la guerra es clara, la política es oscura, o como sostiene el maoísmo una guerra con una política justa acaba con una guerra de política injusta.

El Siglo como fin y comienzo absoluto no expresa entonces intenciones dialécticas, está entrelazada la *necesidad* de seguir y la *voluntad* de cambiar, no en la linealidad de un falso progreso.

Así, este Siglo que pretende destruir y en sus cimientos construir<sup>15</sup> reanuda el pensamiento hacia la creación de instancias nuevas: el Sujeto, el sujeto nuevo. Se incluye en él categorías como creación, vida, heterogeneidad, subjetividad, etc. Además de ser el problema central en la relación *antagónica* Concepto y Vida de la filosofía francesa contemporánea.

Entre muchas de las conferencias que el pensador ofrece en el ámbito académico-político actual, nos encontramos con una del 24 y 25 de abril del 2000 en Argentina que responde, como el nombre de su obra a *¿Qué es la política?* (2009), en la cual, luego de expresar el panorama de su influencia filosófica y su pensar mismo, visualiza la presunta respuesta a nuestra pregunta por la *razón política* actual: Alrededor de su argumentación, actualmente se establece la política como una opción: opción de ser de tal o cual partido político, liberal o conservador, opción de elegir o no, *derecho* del voto etc. Pero, para Badiou, la política como posibilidad *debe ser* una decisión. Si se decide se actúa<sup>16</sup>: La acción política para Badiou es creadora, creadora de tiempo- espacio, emancipadora.

Si la acción política actual está reducida a la cuestión de la opción y no de la decisión, se pregunta el autor ¿Por qué actualmente lo político no es un espacio de creación de tiempo y espacio? ¿Por qué la acción política actual continúa como una opción y no como una decisión?

---

<sup>14</sup> La cuestión que le sigue es poner fin al mundo que la ha engendrado con otra guerra, la definitiva. Estas ideas son de influencia maoísta en Badiou.

<sup>15</sup> Constructivismo.

<sup>16</sup> Una opción es determinada (A o B). Una decisión permite la creación, es acto voluntario.



Y responde: *Porque la ley del capital y del mercado dice que lo posible político es imposible* (Badiou 2009 2), y en términos de la reflexión filosófica actual, porque los conceptos de la racionalidad moderna no han sido desplazados por el movimiento de la Vida (aún). Así como el poder científico de la modernidad dice que el pensamiento filosófico de la *diferencia* es imposible para dar cuenta de lo Real, ya que al no hablar de lo objetivo se establece como duda para el pensamiento. Hablar de lo político como creación, es hablar de la posibilidad de lo imposible (La posibilidad de lo Uno múltiple, de la vida en el concepto, del concepto desplazado por la Vida).

En la polémica que plantea el pensamiento filosófico actual acerca de la política como opción o como decisión, preguntarse *qué es la política*, según Badiou, es hacer política (2009 3). El acto político de hoy está condicionado por una crisis de ideas, de las ideas políticas mismas, legado del Siglo de la objetividad, además porque, arguye, todas las definiciones de lo que es la política están en crisis, igual que los actos políticos.

187

En el sentido de mi inquietud, retomar la pregunta por la *razón política actual* es posibilidad de reconciliar el acto político con las ideas políticas mismas. Es posibilidad de que la idea se materialice en el ámbito social.

Como planteamiento sobre la razón política, la idea de un buen gobierno o constitución adecuada es la más común desde Platón. Lo que la experiencia histórica ha hecho notar es que para que haya política no basta con que haya un buen gobierno o constitución. El sujeto político actuante ¿Dónde queda? ¿A qué se reduce su acción política? A elegir, entre sus derechos, entre sus leyes, a adecuarse a ellas; este es un sujeto político pasivo y una acción política condicionada y no creadora.

También se ha definido la política como la lucha por la conquista y conservación del poder por Maquiavelo<sup>17</sup>. Pero, si algo nos enseña el análisis del Siglo como bárbarico de Badiou,

---

<sup>17</sup>Esta concepción es básicamente la concepción que el logos moderno aplica como *La política* y justifica las atrocidades del Siglo y la imposibilidad de pensar la política como acción creadora.



es que muchas cuestiones políticas no son cuestiones de poder. Que la lucha por el poder no lo es todo en la actividad política.

Según la contemporánea concepción de política del marxismo<sup>18</sup>, la política más que una lucha por el poder, es una lucha de clases: “La lucha de clases dirigida por un partido y llevada hasta el comunismo” (Badiou 2009 10). Pero nosotros sabemos también que esta definición actualmente no basta. Aunque se reconozca que hay ciertamente una lucha de clases en la sociedad actual, afirma que esta no produce mecánicamente una política. En este contexto de la lucha de clases hay que inventar ideas políticas y de organización política que no provienen directamente de las clases y de su lucha.

El estado es un poder de disposición de las cosas, afirma Badiou. Es la sociedad concebida como poder para cada uno. Indica a la gente cuáles son los lugares y cuál es el camino. Si a esta concepción de poder del estado se le suma que esas indicaciones sean unívocas, encontraremos la figura política del Siglo del terror. Al no ser un poder medible, no es ubicable, no hay culpables de la barbarie del Siglo<sup>19</sup>. Badiou no los busca, sólo preguntó por ellos por aquello del movimiento normal de la justicia, por aquello del futuro, del cambio, de la posibilidad misma para la teoría y para la práctica.

188

La obediencia es el poder de este poder indeterminado ¿Por qué? Nadie lo sabe, aclara Badiou:

Nos las estamos viendo con un poder móvil e indeterminado y estamos tanto más obligados a obedecer cuanto que no conocemos la naturaleza de ese poder. De allí la importancia del movimiento, porque es bajo esta figura del movimiento desde donde se permite, en un punto determinado, decir cuál es el poder del estado. Lo ubica, lo dinamiza, lo determina. (2009 5).

---

<sup>18</sup> La influencia ideológica en Badiou se ha considerado básicamente Marxista.

<sup>19</sup> Al no ser ubicable el poder del Estado, aunque unívoco, no hay a quién culpar, por lo tanto no hay juicio para el Siglo, no hay cómo hacerlo pagar. Sólo queda reinventarlo. Repensarlo desde el pensamiento filosófico actual. Tarea que tenemos quienes hoy en día estamos mínimamente integrados a la actividad filosófica. La reflexión filosófica ligada con la actividad práctica de las situaciones que impone nuestra cotidianidad social.



Este *movimiento*, al ubicar el poder del Estado, es concebido por Badiou como un acontecimiento político. Cuando hay un verdadero acontecimiento político hay un final del carácter indeterminado del poder del Estado<sup>20</sup>. Podemos decir entonces que un acontecimiento político es lo que da una medida fija al poder del Estado. Y por acontecimiento político, se refiere nuestro autor a nada más lejos que una huelga. La huelga ubica la fuerza real patronal, mientras que en el funcionamiento normal de la práctica ese poder existe constantemente, como indeterminado, sin medida.

La huelga en este caso, como acontecimiento político, permite una medida real del poder. Las acciones y consecuencias de esa huelga en relación al proceso normal, destacan el poder real patronal: hay un memorando, hay un despido, hay una hoja de vida manchada o a nivel grupal una manifestación violenta o movilización masiva que crea un movimiento, una anomalía. Crea un espacio y tiempo determinados.

189

Cuando en el análisis del Siglo como crisis de sentido Badiou explicita las atrocidades del Siglo, es cuando ubica el poder desmedido de las fuerzas del mismo. Al tener en cuenta la revuelta estudiantil de mayo de 68, como acontecimiento político, se percata que sí es ubicable el estado de lo político en el Siglo. Permite el acontecimiento político tomar distancia del Estado en la medida en que fija su poder. Y se atreve Badiou a afirmar que esa *distancia* es la política misma, ya que en esta distancia se puede construir tiempos y lugares políticos. Bajo un análisis psicológico, es en esta *distancia* en la que dejamos de tener miedo. Porque la política para Badiou es eso, el final del miedo: la emancipación. Pero no es el miedo al mandatario, o al policía, o a los formalismos. Es el fin del miedo hacia algo que es indeterminado, a la

---

<sup>20</sup>Vemos pues que no es esta concepción política en Badiou aparte de sus planteamientos filosóficos. El acontecimiento en esta es la forma en la que lo indeterminado del Ser aparece antes de desaparecer, es el signo de lo Real.



obediencia<sup>21</sup>. Dejar de tener miedo (emanciparse) es posibilidad para crear, inventar un lugar nuevo, un tiempo nuevo.

Acopiando sus concepciones, la política para Alain Badiou es una acción que trabaja por la igualdad a partir de determinado valor fijo del poder del Estado, valor que ha sido fijado por un acontecimiento<sup>22</sup>. Sin embargo, es menester señalar que el futuro del quehacer político no está resuelto aún, ni para la práctica ni para el pensamiento actual. El hecho de ubicar el poder del estado en un acontecimiento político, como el caso de la huelga, no es suficiente para contrarrestar los efectos de la medición de ese poder del estado. Las manifestaciones terminan casi siempre inconclusas: muchos son despedidos, uno que otro *dado de baja* en pro del orden, y la amenaza de seguir sometido o morir de hambre. Sin embargo es el reconocimiento del acto político el que por él mismo habla de posibilidad, de creación, de inclusión. No se puede parar el poder desmedido del Estado, pero sí se puede establecer algo nuevo en él, ubicarlo, darle movimiento: “No es cuestión de vencerlo pero podemos impedir que nos aplaste.” (Badiou 2009 5).

190

Identificar la forma de la fuerza y su indeterminación es la clave del análisis de lo político en la actualidad, en la forma badiouianista, por supuesto, habrán otras. Aplicando este análisis de la determinación de poder del estado en la actualidad, nos encontramos con la forma de la fuerza: *una fuerza única e irresistible*, la economía y su indeterminación como represiva. Ubica Badiou la forma de lo político actual como especialmente indeterminado bajo el nombre de democracia: un carácter muy especialmente indeterminado de las cosas. Con esto quiere decir, que no podemos tener una representación clara de lo que es el poder del estado en la actualidad. Esto, ya que el poder no está ni en lo militar, ni en el gobierno. Va más allá de todo esto. ¿Dónde? Sólo sabemos que es del orden del acontecimiento.

---

<sup>21</sup>Su análisis del Siglo es que al no haber decidido (Sujeto activo) medir ese indeterminado poder del Estado, debemos vérnoslas con las consecuencias. La actualidad.

<sup>22</sup>Es una acción ya que es una decisión, más que una mera opción. Trabaja por la igualdad en la medida que es colectiva, participativa, una acción incluyente. El valor fijo del poder del estado, el acontecimiento, es el movimiento de lo indeterminado del poder del estado a su determinación.



La cuestión política actual para Badiou se establece en estas preguntas: ¿Somos capaces de imponerle al Estado trayectos sociales y subjetivos completamente nuevos? ¿Podemos crear vínculos ahí donde, en principio, los vínculos son imposibles?

Si la lógica política de la actualidad es el interés, habrá que afirmar el movimiento de la política nueva como un trayecto desinteresado. Afirmar que la política es tan desinteresada como el arte, que se hace política por la política misma, de la misma manera que el artista hace una obra por la obra en sí. La política no es un medio. La política es una afirmación. La afirmación de que otro mundo es posible. Para esto no se necesita cambiar el mundo, se necesita cambiar algo y hacerlo porque queremos hacerlo. (Badiou 2009 30)

Así pues, la preocupación básica en la filosofía de Alain Badiou es reanudar la posibilidad del pensamiento filosófico apartado de las cadenas de la objetividad que planteo el *logos* moderno, la paradoja ente Concepto y Vida. Este nuevo pensar de la filosofía retoma lo humano como categoría que incluye para el pensamiento lo diverso, lo dinámico, lo heterogéneo, que permite pensar la filosofía como campo de *composibilidad* de lo Real, del Ser, de la Verdad, del sujeto.

Al estar situado Badiou en nuestra época actual, al ser él mismo producto de la modernidad tanto filosófica como política, sus reflexiones filosóficas devienen en movimiento mismo de lo actual. Al responder a la pregunta ¿Qué es la política? Con Badiou, nos anclamos en estas nuevas categorías que dan la posibilidad de hablar de la política como un acto, un acto colectivo y creador. Creador de tiempo y espacios diferentes a los actuales. Incluye novedad el acto político actual. No es posible pensar la política desde algo más allá de ella misma, como *movimiento*, como lo social que influye en el pensamiento mismo. Cuando se deja a lo social actuar, *y ser visto*, (movimiento) el poder que está normalmente indeterminado se ubica, hay una medida y aparece. Cuando aparece se habla de un acontecimiento político que permite tomar





distancia del estado, de la mera obediencia, del poder indeterminado. A la pregunta sobre qué es la política, respondemos desde Badiou que la política es el final del miedo: La emancipación  $\Phi$



## Referencias

Badiou, Alain. *Teoría del sujeto*. Buenos aires: Prometeo, 1982.

\_\_\_\_\_. *Ser y acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial, 1999a.

\_\_\_\_\_. *Manifiesto por la filosofía*. Madrid: Cátedra, 1999b.

\_\_\_\_\_. *El siglo*. Buenos Aires: Manantial, 2005.

\_\_\_\_\_. “Panorama general de la filosofía francesa contemporánea” , *Eikasia* 3 (2006): 1-8.

\_\_\_\_\_. “Qué es la política” , *Acontecimiento* 36-37 (2008).

Sáez Rueda, Luis. *Movimientos filosóficos actuales*. Barcelona: Trotta S.A., 2003.